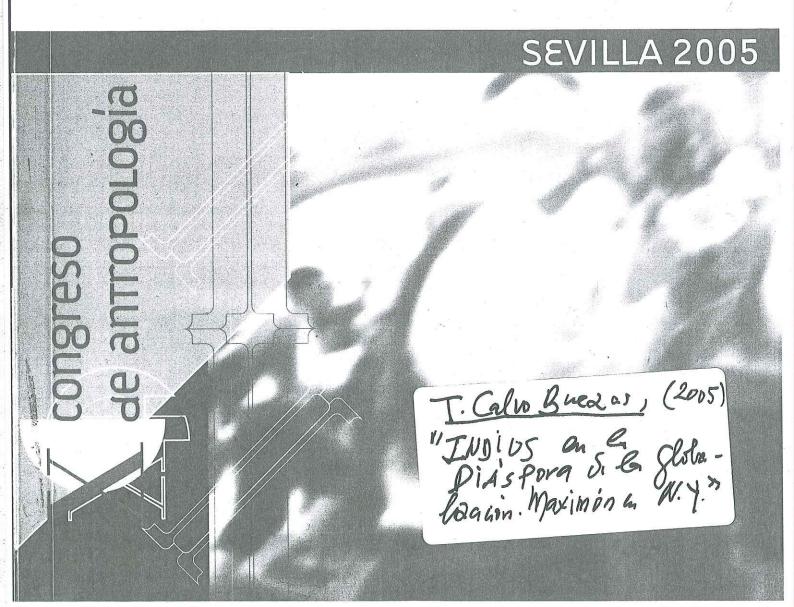
Etnicidad en Latinoamérica: movimientos sociales, cuestión indígena y diásporas migratorias

Joan J. Pujadas y Gunther Dietz (Coordinadores)



# INDIOS EN LA DIÁSPORA DE LA GLOBALIZACIÓN: EL "MAXIMÓN" MAYA EMIGRA A NUEVA YORK

Tomás Calvo Buezas

Catedrático de Antropología Social de Iberoamérica, U.C.M. Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, CEMIRA

(2005)

Las culturas también emigran, viajan con las personas, se instalan, se reacomodan, se sincretizan, cambiando y transformando sus formas de vida, sus cosmovisiones, sus costumbres y creencias, sus comportamientos y sentimientos. Pero con frecuencia se llevan también al exilio o a la nueva residencia, tradiciones étnicas y manojos de rituales, fiestas y mitos, que se "vuelven" funcionales para el grupo, a miles de kilómetros, en nichos culturales y ecológicos radicalmente diferenciados. Este es el caso del culto al "Maximón" en Nueva York y en otras ciudades norteamericanas, por parte de algunos indios mayas guatemaltecos o los Centros Ceremoniales de indios huicholes de México en Nueva York, con sus ritos al mar a los pies de la Estatua de la Libertad, y los cuadros del artista huichol José Benítez en el aeropuerto de San Diego en California.<sup>1</sup>

La emigración a los Estados Unidos de mexicanos y guatemaltecos es un fenómeno relevante en las relaciones sociales, en la economía y en la cultura, tanto en los lugares de origen, como en la sociedad norteamericana de destino. Hoy los "hispanos" constituyen la minoría más mayoritaria en EE.UU., más que los negros. De ahí surge "la alarma" de Samuel Huntington, que valoriza negativamente esta presencia indígena-mexicana en los Estados Unidos. Últimamente, también se han incrementado las migraciones desde Centroamérica, particularmente desde El Salvador y Guatemala.

Dentro de esas "Migraciones de gentes y culturas", hay que situar las viejas y nuevas "peregrinaciones al Norte", de Comunidades

<sup>1.</sup> Agradezco la ayuda de la CICYT, del Ministerio de Ciencia y Tecnología, que hizo posible las estancias en 2003/2004/2005 en varias Comunidades Indígenas, que yo venía estudiando desde los años sesenta y setenta (Proyecto: "Cambio y conflicto en las Comunidades Indias. Re-estudio comparativo de tres etnias americanas: Mayas-Tz'utujiles de Guatemala, Huicholes de México y Cunas de Colombia". (REF:BSO 2002-01743)

*Indígenas Mesoamericanas*, presentando en la ponencia particular atención a los indios Mayas de Guatemala, en el caso del culto a Maximón en los Estados Unidos.

### LOS INDIOS MAYAS TZ'UTUJILES DE GUATEMALA: EL MARCO HISTÓRICO SOCIO-CULTURAL

Los Tz'utujiles, como otros pueblos indoamericanos, no pueden analizarse, como "islas aisladas, autónomas e independientes" de la nación y sociedad global, de la que forman parte, como resultado dialéctico de una pre-historia autóctona de siglos pre-hispánicos, de un proceso colonizador violento y compulsivo, y de una historia de más de 200 años de Independencia Nacional. Este es el caso de los indios Tz'utujiles, con una compleja y conflictiva historia con otros pueblos originarios indios pre-hispánicos, y otras comunidades indias mayas actuales, todo ello dentro de la historia reciente de la guerra civil y de los Acuerdos de Paz, con procesos violentos y situaciones de destructuración económica y social, que causaron la emigración forzosa de muchas comunidades indias guatemaltecas, que emigraron hacia México ("zona Chiapas") o a los Estados Unidos, como por ejemplo a Los Ángeles, donde -bastantes de ellos– sin saber el español, a veces aprendieron antes el inglés, que el castellano, aunque al convivir con otros mestizos mexicanos y con otros hispanos latinos, en los mismos barrios, escuelas, comercios e iglesias, se vieron obligados a aprender el español.

Pero situemos a los indios Tz'utujiles, particularmente los de la Comunidad de Santiago de Atitlán, por mí estudiado, dentro del marco general de la nación guatemalteca.

Loa Mayas son el grupo más numeroso, aunque México es la nación con mayor número absoluto de indios, de ahí la importancia crucial, que no sólo en el pasado, sino para el presente, y sobre todo para el futuro, debe tener el pueblo y la cultura autóctona india en la construcción de la sociedad guatemalteca, a todos los niveles, políticos, económicos, educativo, ideológico, artístico, religioso, etc.

En Guatemala, con 11 millones de habitantes, se hablan 21 idiomas mayas, pudiendo hablar de 21 pueblos o etnias de la familia maya, siendo los más numerosos los K'iche', Mam, Kaqchikel, O'eqchi', Poqnomam, Poqomchi', Tz' utujil, etc.. En consecuencia,

la etnia singular *Tz'utujil* (también escrito *Tz'utuhil* o *Tzutujil*), que es la dominante en la zona de nuestro trabajo de campo (Santiago de Atitlán), debe enmarcarse dentro de la más general identidad y cultura maya.

Santiago de Atitlán pertenece a uno de los 13 Municipios, que circundan el Lago de Atitlán, junto a los volcanes Tolima'n, Atitlán y San Pedro, en la ladera de las Montañas de María Tecun. Otros Municipios significativos, para el análisis comparativo de los Tz'utujiles de Santiago de Atitlan, son los Kaquchikeles de San Pedro de la Laguna, y Santa Catarina Palopó, y los Quiches de Santa Lucía Nahualá y Santa Catarina Ixtahuracán. El Municipio de Panajachel, de población India Kagchikel, pero de dominación económica ladina, ofrece un contrapunto muy significativo por su actividad turística y "modernidad", fuente de aculturación para los pueblos que circundan el Lago de Atitlán, trama de la historia prehispánica y colonial, como reflejo de las transformaciones y conflictos de la sociedad guatemalteca de hoy. Este nicho, que forma una unidad ecológica y étnica singular, pertenece al Departamento de Sololá, en el Occidente Guatemalteco, que tiene una superficie geográfica de 1.060 Km² (un 0,97% del territorio nacional), con una población de 240.000 habitantes, entre los 11 millones que tiene Guatemala.

Todo este entrecruzado histórico de mayas pre-hispánicos, conquista y aculturación forzada hispana, evangelización temprana de los franciscanos –agentes cruciales en el mestizaje sincrético de ayer y de hoy–, con la estructura sociopolítica de las Cofradías, el culto a los Santitos (representación de los antiguos dioses y fuerzas de la naturaleza maya) perviven hoy entre los indios mayas t'zutujiles de Santiago Atitlán. Pero también el turismo, Internet, la coca-cola, la televisión, los modos culturales de los retornados emigrantes de USA, la expansión de las iglesias evangélicas, la propaganda ideológica de los partidos políticos, la escuela, el movimiento maya, etc.

Todos son factores de recreación cultural en una síntesis conflictiva transformada. Aunque sean muchos y muy distintos los "elementos culturales" de muy diferentes orígenes (maya prehispánica, hispano colonial, ladino, protestante, cultura neocapitalista, "american way of life", cultura chapina-urbana de la capital guatemalteca), todos "parecen" trascender una "sola" cultura de la comunidad, aunque sean muy diferentes "subculturas", cosmovisiones del mundo y sistema de rituales y estratos sociales y étnicos.

En las fiestas como en la Semana Santa, o en la fiesta patronal de Santiago el 25 de Julio, en el mercado polícromo, en la alcaldía única de un Presidente Municipal indio Tz'utujil... todos los elementos y sus subculturas, cada uno con su espacio simbólico-cultural, e incluso físico, se hacen presentes. Incluso los rituales y "religiones" más resistentes autóctonos, como el culto ceremonial de sacerdotes mayas a Pascual Abaj en lo alto del pueblo de Chichicastenango con el sacrificio sangriento de animales; o como la Cofradía de *Maximón*, singular símbolo indo-mestizado, de gran resonancia y culto en todo el Lago de Atitlán, temiendo ya su presencia en Estados Unidos, particularmente en Nueva York (O. Chicas y H. Gaitán, Edición de los Autores, Guatemala, 1995).

Estas brevísimas pinceladas del complejo y grandioso mosaico vivo y conflictivo de los indios Tz'untujiles de Santiago Atitlán nos apuntan a ese mestizaje sincrético, pero recreador, que constituye un horizonte original y propio de la historia y cultura indo-hispana-guatemalteca de ayer y de hoy. Y todo este universo social, cultural, religioso, simbólico y sincrético es el que portan consigo los emigrantes indios mayas del Lago de Atitilán, cuando *emigran a los Estados Unidos*. Con ello emigran sus Cofradías, sus Santos y sus símbolos sincréticos de cosmovisión del mundo, de sistemas de salud y enfermedad, de conflictos dialécticos históricos, como es el *símbolo de Maximón*.

## MAXIMÓN EN SANTIAGO ATITLÁN

El culto a Maximón, en sus pluriformas manifestaciones, prolifera en gran parte de la geografía guatemalteca, llegando hasta los afroamericanos garífunas de la Costa Atlántica y hasta varios rincones de los Estados Unidos, a donde emigran los guatemaltecos. Sus Cofradías, vigorizada por los "brujos", "chimanes", "zajorines" y "sacerdotes mayas", defensores de "la costumbre", es más potente en Santiago de Atitlán, pero también en otros pueblos de Lago, como San Jorge y San Lucas Toliman, habiéndose difundido por la ruta del comercio atitleco, como en Zunil, Nahualá, Patzún y San Andrés Iztapa, en el altiplano, bajo el nombre de "San Simón".<sup>2</sup>

<sup>2.</sup> Véase el interesante articulo de Pilar Sanchis Ochoa "Sincretismo de ida y vuelta: el culto de San Simón en Guatemala", en *Mesoamérica 26* (diciembre de 1993), Guatemala, pp. 253-266.

Algunos autores, como Thompson (1975:361), enraízan el culto a Maximón en la deidad maya, llamada *Mam*, a la que festejaban en el *Llayeb*, un periodo de ocho días que marca el paso de un año a otro, que luego fuera sincretizada con la figura de Indas Iscariote, el traidor de Jesucristo, pero a la vez, en un proceso de confusión de personalidades y nombres católicos, quedando siempre la misma estructura simbólico y función, se transmutará con Judas Tadeo, el apóstol bueno, patrón de los imposibles, que tienen su fiesta el 28 de octubre, que es el día grande de "San Simón" de San Andrés Iztapa "una replica ladizizara del Maximón atitro" (Sanchiz Ochoa, 1993:257).

En todas las interpretaciones sobre Maximón siempre se resalta su carácter sincrético de manifestar contradicciones y ambigüedades, una máscara aparentemente quasi-cínica, trágica y grotesca, de todo el proceso violento de la colonización compulsiva y de la dualidad mítico-ritual indígena. Este tema merecerá un análisis mucho más detenido y profundo en otros ensayos. Ahora ofrezcamos una ilustración etnográfica de una de mis primeras visitas a la casa-capilla, donde rendían culto y realizaban sus sanaciones los zajorines-chamanes, sacerdotes mayas.<sup>3</sup>

Y ahora transcribo literalmente mis notas de trabajo de campo sobre la *Visita al culto de Máximon en Santiago Atitlán (agosto 2003).* 

"Llegamos acompañados de estos tres niños a una casa de familia, de un barrio periférico, y entonces por un patio lateral entramos en una habitación que puede tener 8 ó 10 metros de largo por cinco de ancho, y se está realizando el ritual de una curación. Es por la mañana, son como las 11, y es una capilla particular, que van cambiando de casa, según el sacerdote encargado de cada año por la Cofradía, y así van trasladando rotativamente a Maximón y a los Santos propiedad de esta Cofradía, a diversas casas a través de los años. El ritual se está celebrando en estos momentos. Hay un señor a la puerta que pide una ayuda, una contribución económica y yo le doy algunos quetzales; y me pide algunos más, por permitirme tomar fotos.

<sup>3.</sup> Mi primera presencia en un ritual de curación india maya fue en 1965, y no ha variado substantivamente hasta el día de hoy. Fue en Chichicatenango ante la escultura de Pascual Abaj, sacrificando un sacerdote maya un pollo y rociando con sus sangre la piedra sagrada. (Puede verse la foto en T. Calvo Buezas, *Muchas Américas*,, ICI-UCM, Madrid, 1990, p.254).

La escena principal es el sacerdote oficiante, un señor con unos 60 años, camisa blanca, tiene amarrado como una estola de colores propios de los tejidos de Guatemala, un pantalón también más bien tradicional indio, que es de rayas, ancho con rayas blancas. El sacerdote está sentado junto a la imagen de Maximón, que ahora describiremos, y a los laterales también hay otros dos cofrades, sentados con su camisa blanca; ellos tienen en la frente también un adorno grande de colores y visten también los pantalones de rayas rojas y blancas [..]

Naturalmente el lugar central del ritual, lo ocupa la imagen de Maximón, que como podemos ver por otras imágenes y otros libros, se presenta de varias formas. En esta imagen, Maximón está sentado, es una talla de madera y tiene un cigarro puro muy gordo; es claramente la cara de un mestizo, con un sombrero tipo español mexicano, o sea que la imagen puede serla cara de un mestizo, incluso español. Lo diferencial es que la imagen está llena, desde el sombrero, de muchos pañuelos de colores, que cada uno tiene unas medidas (se trata de este tipo de pañuelos que pueden comprarse en un supermercado), donde existe una gran variedad de colores: azules, rojos, violetas, morados, blancos; la cara la tiene amarrada por las orejas con una cinta gruesa azul y delante de él, existe un mueblecito, donde hay como un cenicero grande donde se depositan monedas; también la gente le coloca en la pechera dinero. Durante la ceremonia, los sacerdotes mayas beben ron o beben licor, y también le dan simbólicamente al Santo a beber, en este caso a Maximón, derramándole a la imagen un poco de licor. Detrás de estos tres sacerdotes hay como un altar, lleno de botellas de ron, tarros azul, rosa y flores que colocan tanto detrás como delante de la imagen, donde hay botellas de licor y botes, donde colocan flores, que traen los devotos a Maximón. Le ofrecen por lo tanto, monedas, licor, flores, etc. y también veladoras. Delante de la imagen -otra cosa característica-, hay muchas candelas y las velas de diferentes colores, y que cada una tiene una significación, se prende una u otra según el rito que se vaya a realizar y la clase de deseo (salud, riqueza, amor, etc.) que se vaya a suplicar al Santo". [...]

"El Sacerdote (chamán o "brujo" para algunos) que hace el ritual de curación a estos enfermos, utiliza tres tipos de invocaciones u oraciones. Una lo hace en lengua india tz'utujil, pero mezcla algunas palabras en español y en algún momento también utiliza alguna oración en castellano. Hay un tipo de oración, que es recitativa, como si fuera el rosario, en que he podido escuchar algunas palabras como "Padre Eterno", "San Simón", "Gracias a Dios", "Señor Dios", "Santa Cruz", que es la Cofradía de la Santa Cruz que también se llama la de Maximón. Y después también en otro tipo de oración recitativa, además de tz'utujil, que no se entiende, aunque de vez en cuando mete estas palabras, una

invocación en voz muy alta, se cambia de tono de recitar, como si fuera un rosario, a otro tono que es como invocar en voz más alta y más despacio. Ahí he oído a veces "En Nombre del Padre, del Hijo...." palabras como la oración del Padre Nuestro en castellano y también como "Santificado sea tu Nombre", "Nuestro Señor Jesucristo" y "Gracias nunca más vuelvas a pecar", "San Santiago". Es decir es lo típico de estas oraciones sincréticas, que aunque sean en tz'utujil, mezclan santos e invocaciones católicas, que creen muy poderosas, y que forman parte de ese panteón variado de dioses y poderes que la experiencia india maya ha tenido en sus siglos de existencia. El ritual de curación-sanación ha durado entre 15 y 20 minutos. Terminada su tarea, el sacerdote maya se ha levantado, ha pasado el sombrero, ha pasado los pañuelos, ha pasado un poquito de agua, al padre, a la madre, a los niños; ha vuelto a sentarse. Mientras tanto él ha bebido algo y los cofrades han dado algo a beber a San Simón y mientras tanto la gente habla y conversa".

## MAXIMÓN EMIGRA CON LOS GUATEMALTECOS, LLEGANDO A NUEVA YORK

Los santos, dioses y demonios emigran con las personas. Eso ha sucedido siempre, en todas las migraciones, conquistas y contactos interétnicos.

Eso sucedió cuando los españoles emigraron a América. Los extremeños, como Cortés, Pizarro y otros conquistadores, se llevaron la Virgen de Guadalupe, a quien habían visitado y rezado en su Monasterio cacereño. Por eso la historia de las migraciones es la historia de las civilizaciones.

También los guatemaltecos y los devotos de Maximón le llevan consigo y le hacen el culto en las ciudades norteamericanas, donde se concentran un número adecuado para organizar el culto; o simplemente con la emigración de un sacerdote maya, chamán-curador, pone su "tiendecita-iglesia", y reproduce los procesos simbólicos de curación y petición de bendiciones de sus comunidades de origen.

Hay un significativo librito, titulado *Recetario y oraciones secretas* de maximón de Otto Chicas Rendon y Héctor Gaitán Alfaro (Primera edición 1995, Guatemala, C.A.), donde se hace constar los distribuidores en New York, "Casa de las Velas", 56 East, 116 th. Street New York, N.Y. 10029-1147. tel. 212-722-4999". Es decir, además de

realizar el culto a Maximón, se venden velas, libros y otros artículos, como inciensos, aceites, etc.

En la Contraportada del libro, se escribe lo siguiente:

"Esta otra es un compendio de lo mucho que tiene la tradición oral guatemalteca que se manifiesta en torno a la figura mística de Maximón o hermano Simón, como se le conoce. Deidad que atrae multitudes en lo que respecta a la santería indígena y afroguatemalteca. La labor de investigación por parte de los periodistas guatemaltecos Otto Chicas Rendón y Héctor Gaitán Alfaro, no fue nada fácil, debido al hermetismo lógico de algunas personas que no permiten la interferencia de extraños en sus rituales. Pero aún así se logró que esta obra, única en su género, se publicara con sus recetarios y oraciones secretas para un mayor conocimiento de los centenares de miles de seguidores de Maximón, en el medio nacional, como *internacional*".

En su Índice del libro, con 40 entradas, se recogen algunos títulos, como los siguientes: "La piedra talismán de maximón y su contenido"./ "Las siete veladoras rojas del amor."/ "El amarre de dos corazones." / "El maximón protector de las mujeres." / "¿El maximón, un "santo moderno.""/ "Las candelas para dejar los vicios."/ "El perfume de maximón en los ritos del amor." / "Para el pañuelo rojo no hay amor imposible."/ "El ritual de maximón para el negocio de bares y restaurantes."/ "Ritual para el alejamiento de personas conflictivas".

Existen capítulos específicos para el uso ritual de *candelas*, según las colores, así como de pañuelos diversos, plantas variadas y perfumes especiales, para causas diversas, como el éxito en el amor y en los negocios, madre soltera, presos, juegos de lotería, contra los vicios, contra las personas conflictivas, etc.

En su introducción: "El Maximón y la Santería Indígena de Guatemala", se habla de la expansión del culto de Maximón por toda América, llegando a los Estados Unidos:

"Pero dentro de este mundo espiritualista de Guatemala ha surgido con mucha fuerza la veneración a MAXIMÓN, también llamado San Simón, en un área que abarca el departamento de Quezaltenango, el de Sololá y el de Chmaltenango en la República de Guatemala. MAXIMÓN, en sus inicios fue una deidad adorada y venerada por los indígenas de estas regiones, pero en la actualidad su fama ha traspasado

fronteras, extendiéndose a otros países como *México*, *Centro América*, *Estados Unidos* y buena parte de *América del Sur*".

Los autores resaltan el auge del culto de Maximón en los afroamericanos de Centroamérica, pero este llamado Movimiento PRO-MAXIMÓN llega también, mejor dicho emigro también, a las grandes ciudades norteamericanas, adonde llegan los indígenas y mestizos guatemaltecos:

"Muchas personas, cuando alguien le dice o pregunta: ¿Qué quieres que te regale para Navidad o tu cumpleaños? Inmediatamente responden: ¡Yo quiero una piedra del hermano Simón! Esta creencia está muy arraigada en Guatemala y por ello la auténtica piedra talismán de MAXIMÓN es muy vendida en el mundo entero, pero específicamente en países como Estados Unidos, en zonas como Los Ángeles, California, Chicago, Nueva York especialmente, Florida y otros lugares. En México no se diga, así como en Guatemala y países de Centroamérica.".

Entre los múltiples rituales, los elementos básicos son veladoras, perfumes, piedras e inciensos. Por ejemplo, veamos el recetario para el amor:

#### Las siete veladoras del amor

"Cuando se le pide a MAXIMÓN, con toda la fe hay buenos resultados. Por ejemplo: usted, como damita, está deseosa de encontrar alguien que llene su vida, pero lamentablemente no lo ha encontrado. ¿Qué hacer? He aquí una fórmula dictada por los conocedores en la materia: quemarán las siete veladoras rojas de MAXIMÓN, en día viernes a la hora que puedan hacerlo, durante un espacio de dos horas y la operación se repetirá en los viernes siguientes. Usará la piedra jade verde de MAXIMÓN, en una bolsita roja que irá prendida dentro del brasier en el lado del corazón (lado izquierdo). Dicho talismán lo llevará siempre consigo a donde vaya. Cuando asista a fiestas usará el perfume de MAXIMÓN, y durante la quema de las veladoras en el ritual, quemará un buen desahumerio con los inciensos Cuilco, Pom y Maíz".

La selección del *color* es crucial, variando según las peticiones. Esta misma selección de velitas de diferentes colores puede verse en los rituales mayas, por ejemplo los que se realizan en la iglesia de Santo Tomás en Chichicastenango. Ese ritualismo cromático también se ha sincretizado en el culto a Maximón con las candelas.

"Las candelas, las cuales encontramos en diferentes formas, tamaños y colores, emiten vibraciones que pueden ser favorables o desfavorables para las personas. Muchos de ustedes, amigos lectores, están ya relacionados con el significado que representan los colores en las veladoras y candelas; para quienes no lo conocen y pueda interesarles, aquí lo tienen:

- "BLANCO: significa pureza, fuerza espiritual, verdad, descanso y comunión.
- VERDE: significa dinero, negocios, trabajo, progreso, éxitos financieros.
- ROJO: este color es el símbolo del amor, afecto, vigor.
- AZUL: es un color de entendimiento espiritual, salud, paz, felicidad, bondad, protección, armonía.
- MARRÓN (carmelita): color de felicidad no definida, incertidumbre.
- ORO (dorado): poder espiritual, seguridad, magnetismo.
- ROSADO: color de prosperidad, buena suerte, fortuna, éxitos, vida sana y limpia.
- AMARILLO: color espiritual, religión, devoción.
- ANARANJADO: color de concentración mental, atracción sueños, estimulante nervioso, claridad mental.
- NEGRO: tristeza, decaimiento, revocación, librarse del mal.
- GRIS: victoria, triunfo del bien sobre el mal.
- MORADO: poder, dominio, gobierno."

De igual modo los *aceites* pueden ser usados con diferentes propósitos: atracción para el amor, buena suerte, conquistador, confusión, corta fluido, concentración, dinero, dominio, éxito, imán, intranquilo, indio, poderoso, protector.

Existen varias fotografías de las capillitas de Maximón en Nueva York, siendo generalmente la más frecuente la "imagen-escultura", originaria del "San Simón" de San Andrés de Itzapa, rezando la siguiente oración:

"¡Hermano Simón...! Como guía espiritual de miles de personas hoy acudimos a tu presencia para que intercedas por el problema difícil que estamos viviendo. Sólo tu fuerza espiritual podrá eliminar esta situación negativa que hoy nos embarga y que nos hace humildes ante

tu imagen. Que todo sea bien de hoy en adelante y que los problemas salgan de una vez por todas de esta tu amada familia".

# APUNTE FINAL: MIGRACIONES, ETNICIDAD Y RELIGIÓN

Los españoles y sus frailes llevaban en sus algorjas un microcosmo de su cultura de origen: cruces, estampas, rosarios, pero también cecina, semillas, aceites, vinos, etc. Y más importante, que sus signos materiales objetivos, llevaban en su imaginación, y en sus sentimientos y en su cabeza la imaginería procesional, las iglesias, las ciudades, la lengua castellana, los campos y ganados de España, los amores y dolores, el folckore y la literatura, las fiestas y pasiones; de sus países, regiones y pueblos de origen.

Allí llegó a América el Cristo y la Virgen de Guadalupe, y muchas más vírgenes y santos, con sus cofradías, con su parafernalia y con sus rituales. Allí se plantaron y desarrollaron cultos, en forma sincrética y simbiótica, transidas de ambivalencias, ambigüedades y contradicciones, mezclándose, en mayor o menor grado, con las cosmovisiones, mitos, rituales, simbolismos, costumbres originarios indígenas.

Eso mismo, *mutatis mutandis*, sucede ahora con los guatemaltecos, particularmente entre los indígenas del Lago de Atitlán y de San Andrés Iztapa, que emigran a los *Estados Unidos* y ponen sus oratorios en Chicago, Florida, Los Ángeles y Nueva York, teniendo fieles autóctonos indios mayas, pero también otros indios, mestizos, ladinos, afroamericanos y blancos, que como sucede en todas las religiones "invocan al Santo", aunque sea "extranjero", para intentar lograr la salud de sus cuerpos y de sus almas, sirviendo de bálsamo y consuelo al peregrino humano, máxime en la situación difícil del "migrante transterrado", siempre necesitado de "amor, dinero y salud".<sup>4</sup>

<sup>4.</sup> Agradezco la ayuda de la CICYT, del Ministerio de Ciencia y Tecnología, que hizo posible mis estancias en 2003/2004/2005 en varias Comunidades Indígenas, que yo venía estudiando desde los años sesenta y setenta (Proyecto: "Cambio y conflicto en las Comunidades Indias. Re-estudio comparativo de tres etnias americanas: Mayas-Tz'utujiles de Guatemala, Huicholes de México y Cunas de Colombia". ^(REF:BSO 2002-01743)

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- ADAMS, R. y BASTOS S. (2003) Relaciones étnicas en Guatemala 1944-2000, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Guatemala.
- ARIZPE, L. (1978) Migración, etnicismo y cambio. El Colegio de México. México.
- AVANCSO, (2002) "Se cambió el tiempo. Conflicto y Poder en Territorio Kiché", *Cuaderno de Investigación nº 17*, Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales, Guatemala.
- BASTOS, S. y CAMUS, M. (2003), Entre el mecapal y el cielo: desarrollo del movimiento maya en Guatemala, Editorial FLACSO, Guatemala.
- BONFIL BATALLA, G. (1972) "El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial". *Anales de Antropología, vol. IX*, México.
- BURGOS, E. (1983) Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia, Siglo XXI, México.
- CALVO BUEZAS, T. (1981). Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano, Encuentros, Madrid.
- —— Los indios cunas: la lucha por la tierra y la identidad, Ediciones Libertarias, Madrid, 1990.
- Muchas Américas: Cultura, Sociedad y políticas en América Latina, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1990
- La escuela ante la inmigración y el racismo. Orientaciones de Educación Intercultural, Libertarias, Madrid, 2003.
- CARMACK, R. (1991). (Compdor.), Guatemala: cosechas de violencia, FLA-CSO-Costa Rica, San José..
- CATTELAN, M. (2003) Atitlán, Xibalbá Publicaciones Guatemala.
- COJTÍ, D. (1997) Waqui' Q'anil, Ri Maya' Moloj pa Iximulew. El movimiento Maya en Guatemala, IWGIA/CHOLSAMAJ Editorial, Guatemala.
- CHICAS RENDÓN, O. y GAITAN H. (1995) Recetarios y Oraciones secretas de MAXIMÓN, Guatemala-Nueva York, edición particular.
- FALLA, R. (1992) La masacre de la Selva, Editorial Universitaria de Guatemala, Guatemala.
- JANSON, T. (1999). Atitlán, Chichicastenango, Editorial Artemis-Edinter, Guatemala.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1982) Las culturas populares en el capitalismo, Nueva Imagen, México.

- LE BOT, I. (1995) La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala 1970-1992, Fondo de Cultura Económica, México.
- MENCHÚ, R. y CUC, (1992) El clamor de la tierra. Luchas campesinas en la historia reciente de Guatemala, Tercera Prensa, Donosita.
- MENDELSON, E.M. (1965), Los escándalos de Maximón, Seminario de Integración Social. Guatemala.
- MINIGUA (2001) Los pueblos indígenas de Guatemala: la superación de la discriminación en el marco de los Acuerdos de Paz, Informe de Verificación, Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala –MINU-GUA-Guatemala.
- MOLINA, D. (1983) Las confesiones de Maximón, Artemis y Edinter, Guatemala.
- MORALES, M. (1998). La articulación de las diferencias o el síndrome de Maximón. FLACSO. Guatemala.
- PETRICH, P. (edra.) (1977) Pueblos y Santos del Lago de Atitlán, IRPAZ/NO-RAD, Cholsamag, Guatemala.
- SANCHIS OCHOA, Pilar, (1993) "Sincretismo de ida y vuelta: el culto de San Simón en Guatemala", *Mesoamérica 26*, 253-266, Guatemala.
- SOLARES, J. (Edtor.) (1993) Estado y Nación. Las demandas de los grupos étnicos en Guatemala, FLACSO-Guatemala, Guatemala.
- TARN, N. y PRECHTEL, M. (1983) "Metáforas de elevación relativas: posición y rango en el Popul vuh", R. M. Carmack y F. Morales Santos, compiladores, Nuevas perspectivas sobre el Popul Vuh. Editorial Piedra Santa, Guatemala.
- TAX FREEMAN, S. (1953) Penny Capitalism: A Guatemalan Indian Community (Washington), U.S. Gout, Printing Office.
- THOMPSON, J.E.S. (1975) Historia y religión de los mayas, Siglo XXI, México.